

MEDIOEVO Y LITERATURA

Actas del V Congreso de la Asociación
Hispanica de Literatura Medieval

(Granada, 27 septiembre - 1 octubre 1993)

Volumen III

Edición de Juan Paredes

GRANADA
1995

© ANÓNIMAS Y COLECTIVAS.

© UNIVERSIDAD DE GRANADA.

MEDIOEVO Y LITERATURA.

ISBN: 84-338-2023-0. (Obra completa).

ISBN: 84-338-2024-9. (Tomo I).

ISBN: 84-338-2025-7. (Tomo II).

ISBN: 84-338-2026-5. (Tomo III).

ISBN: 84-338-2027-3. (Tomo IV).

Depósito legal: GR/232-1995.

Edita e imprime: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Granada. Campus Universitario de Cartuja. Granada.

Printed in Spain

Impreso en España

Hacia la partición original del *Libro del Cavallero Zifar*

1. La capitulación de obras literarias medievales en lengua vulgar ha sido hasta fecha reciente un objeto de estudio relegado a las notas eruditas o simplemente olvidado, aunque de su análisis es posible deducir algunas conclusiones sobre su estructura, transmisión y hábitos de recepción.

A medida que nos aproximamos al siglo XV, los códices tienden a la proliferación de capítulos que segmentan la materia de la obra para facilitar su localización, memorización y comprensión. De todos modos, esta actitud justifica ya la división en libros de la *General Estoria* alfonsí¹ o del *Libro enfenido* de don Juan Manuel². La actitud de los escritores del siglo XIV ante la segmentación de sus obras puede concretarse en las siguientes palabras del *Libro del consejo e de los consejeros* del Maestro Pedro:

Cuenta vn sabio que ha nombre Boeçio que tres prouechos vienen a omne en toda partiçion de libro que se parte por capitulos. La primera es que falla omne mas ayna las cosas que ha menester que son puestas e ordenadas en el libro. La segunda, que las rretiene en la memoria mas firmemente. La terçera, que las entiende mejor e mas conplidamente³.

En la Baja Edad Media y principios del siglo XVI se consolida este gusto por la segmentación y tanto copistas como traductores o impresores dividen en capí-

1. “E estos departimientos de las razones desta Estoria por libros son, por lo que los que qui los leyeren que non tome ende enoio de luengas razones. Por esta razon misma son los titulos e los capitulos en los libros, e por departir por y razon de razon, e por los titulos ir mas çierto a la razon que omne quiere en el libro”, *Primera parte*, I. 25v, ed. GARCÍA SOLALINDE *et alii.*, Madrid, CSIC, 1957-1961.

2. “Et por que sea mas ligero de entender et estudiar es fecho a capitulos”, ed. de J.M. BLECUA, Madrid, Gredos, 1981, t. I, p. 148. Dentro de la obra se hacen continuas alusiones a los capítulos, del mismo tipo que la que transcribimos a continuación: “Yo vos fable en el capitulo ante deste en las cosas que yo entendí que cumplen para la salud del cuerpo” (p. 156).

3. Ed. de A. REY, Zaragoza, Biblioteca del Hispanista, 1962, p. 23.

tulos las obras que les llegaban sin ellos. Anotaciones marginales, epígrafes, cabeceras y sumarios de la materia narrada indican una lectura privada, tal y como se va imponiendo en la época⁴. En general se resalta la función didáctica de esta práctica, como puede apreciarse en el *incipit* del códice de *Flores de filosofía* conservado en la Hispanic Society of America:

este libro es de flores de filosofia en que hay treynta e siete capitulos de castigos que fueron escogidos e tomados de los dichos de los sabios. E son puestos por capitulos ordenadamjente. por que non pueden muchos estudiar e que se puedan acorrer e aprouechar deste libro e desta breue escriptura⁵

Además de la citada función didáctica que ayuda a la mejor localización, memorización y comprensión de la materia de la obra, la proliferación de capítulos en el s. XV se debe a otra razón: el miedo a que el lector abandone la lectura del libro si se encuentra ante una obra con capítulos muy extensos, como indica Enrique de Villena en su traducción de la *Eneida* (1427):

4. Estos apoyos –oculares– de la lectura y comprensión del libro sólo pueden ser explicados por el desarrollo de la lectura privada; un ejemplo claro son los resúmenes de los capítulos, el *argumento* en palabras de RUY LÓPEZ DE DÁVALOS en el prólogo a su traducción de *Boecio*: “Donde se tocare ficción o ystoria, que no sea muy usada, reducirse –há brevemente [...] servirá a vuestra memoria que, instruyda de cosas diversas, seyendo de algo olvidada nembrase– há más de ligero [...] E porque los títulos son claridad a la vía del proceder, e non se entrepongan al texto cosa agena, en comienço de cada libro se porná una relación o argumento que señale algo de lo contenido en sus versos o prosas”. Citamos por LAWRENCE, J.N.H., “The Spread of Lay Literacy in Late Medieval Castile”, *Bulletin of Hispanic Studies*, 62, 1985, pp. 79-94, cita de la p. 82.

5. Citamos por FAULHABER, Ch.B., *Medieval Manuscripts in the library of the Hispanic Society of America*, New York, Hispanic Society of America, 1983, p. 768.

6. ENRIQUE DE VILLENA, *Traducción y glosas de la “Eneida”. Libro primero*, ed. de P.M. CÁTEDRA, Salamanca, Biblioteca Española del siglo XV–Diputación de Salamanca, 1989, p. 65. El mismo argumento aparece en el prólogo de Alonso de Cartagena en su traducción de *De senectute* de Cicerón: “E partfle en capítulos porque así commo en la jornada ha plazer el que camina de fallar lugares o ventas, así en el estudio relieva mucho el resposo e distinción de razones”, en MORRÁS, M., *Alfonso de Cartagena: Estudio y edición de sus traducciones de Cicerón*, Bellaterra, Publicaciones de la Universidad Autónoma de Barcelona, 1993, Serie de Microfichas, vol. II, p. 630. Esta actitud de halago a los gustos del lector se convierte en vanagloria del propio traductor en el s. XVI, y así, Agustín de Almanzón, en su traducción del *Momo* de Leon Battista Alberti, alardea de haber hecho “en el romance lo que no estaba en latín, que es traducir por capítulos” (citamos por RICO, F., *Problemas del Lazarillo*, Madrid, Cátedra, 1988, pp. 134-135). Para más ejemplos, vid RUSSELL, P., *Traducciones y traductores en la península ibérica (1400-1500)*, Bellaterra, Universidad Autónoma de Barcelona, 1985, pp. 40-41. Las mismas conclusiones en el campo de la traducción pueden extenderse a las obras impresas a principios del siglo XVI. Véanse los siguientes ejemplos: *Oliveros de Castilla*: “El filósofo Aristóteles nos dice que las cosas que están separadas son conocidas e entendidas más distintamente, por lo cual fue ordenada la presente historia por capítulos separados e fecho una tabla de ellos”, o en la “Introducción del primero libro” de Francisco Delicado en su edición del *Primaleón* (Venecia, Juan Antonio de Nicolini Sabio, 1534): “Hezimos assí mismo la tabla delos Capítulos a esta obra que no la hauia y esto fezimos lo por mas lo adornar & por lleuar el trauajo a los letores”. Citamos por el ejemplar conservado en la Bibliothèque Mazarine de París, (367), fol. 3r.

maguer en el original latyn non los oviese, en quanto dize que por quitar enojo a los leedores, acatando que en el presente tiempo non quieren tancto estar en el leer de las ystorias quanto cumple el entender dellas; e si luenga es la razón, déxanla començada. Onde porque non oviesen excusa e achaque de lo ansí dexar, fizo esta división, e aun los capítulos los más breves que pudo, porque la brevedat dellos combide e afalague al leedor, poniendo en cada uno sentençia complida con esperança de mejor materia⁶.

El continuo desarrollo en la *ordinatio*⁷ a lo largo de la Edad Media incide sobre el carácter espurio de las mayoría de las capitulaciones de las obras medievales tal y como se ha transmitido hasta nosotros⁸. En algunos casos esta nueva segmentación que no posee relación ninguna con su composición ha desvirtuado la propia estructura de la obra y con ello, nuestra comprensión de la misma con sus correspondientes consecuencias ecdóticas⁹. Un caso paradigmático de este proceso es el documentado por los testimonios conservados del *Libro del cavallero Zifar*.

2. El *Libro del cavallero Zifar* se ha conservado en dos manuscritos medievales y una edición de 1512: el ms. M (Biblioteca Nacional de Madrid, 11309) es de principios del siglo XV y se presenta segmentado en 34 capítulos; el ms. P (Bibliothèque Nationale de París, Esp. 36) es del último tercio del siglo XV y posee 223 capítulos; y la edición de 1512 realizada por Jacobo Cromberger en Sevilla (=S: Bibliothèque Nationale de París, Rés Y² 259 y Biblioteca del Palacio Real, VIII-2054) se divide en 110 capítulos. Ninguno de ellos, como veremos más adelante, conserva la partición original del libro.

La crítica ha venido señalando cómo la capitulación de P y S viene condicionada por su naturaleza: un manuscrito con miniaturas y un impreso que pretende inscribirse dentro del género caballeresco. Veamos más detenidamente estos dos aspectos.

7. Un excelente estudio de la evolución de la *ordinatio* en los textos escolares medievales –con algunas alusiones a los literarios–, es el realizado por PARKES, B., “The Influence of the Concepts of *Ordinatio* and *Compilatio* on the Development of the Book”, in: J.J. Alexander y M.T. Gibson, *Medieval Learning and Literature. Essays presented to Richard William Hunt*, Oxford, Clarendon Press, 1976, pp. 115-141.

8. Así lo demuestra L. FUNES en relación al *Libro de los Estados* de don Juan Manuel en “La capitulación del *Libro de los Estados*. Consecuencias de un problema textual”, *Incipit*, 4, 1984, pp. 71-91.

9. Así se expresa el profesor FUNES refiriéndose a la capitulación del *Libro de los Estados*: “Aclarar este aspecto del texto se revela de suma importancia por las repercusiones que tiene sobre problemas literarios, tales como la coherencia, y unidad de la obra, la posible doble redacción, su probable carácter fragmentario; en suma, su estructura. Esto nos habla, una vez más, de la estrecha relación de los trabajos de crítica textual con los trabajos de análisis literario de una obra”, art. cit., p. 71.

2.1. De los 223 capítulos en que se divide P, 216 poseen epígrafe. Normalmente no exceden de tres líneas y comienzan con la fórmula *De como*¹⁰. Los capítulos no suelen extenderse más allá de un folio¹¹. El texto del epígrafe resume la acción o acontecimiento que se narra en el capítulo. Cuando una misma secuencia narrativa ha sido segmentada en varios capítulos, los epígrafes coinciden con algunas variantes:

- a. [8] ¶ de como el cauallero çifar mato al sobrino del conde enemjgo dela señora dela vjlla *quela tenja çercada* [P:13v/b].
 [9] ¶ de como el cauallero çifar mato al sobrino del conde *quela tenja çercada* [P:14r/a].
- b. [12] ¶ de como la muger del cauallero çifar rrogo asu marido *que fincasen alli vn mes que venjan cansados* [P:15v/b].
 [13] ¶ de como la muger del cauallero çifar Rogo asu marido *que fincase alli vn mes que venjan cansados* ¶ el gelo otorgo [P:16r/b].

Como hemos indicado, P posee miniaturas, en concreto son 243 repartidas a lo largo del código. Se han identificado cinco iluminadores diferentes¹², que van desde un primer maestro que se ha identificado con Juan de Carrión, uno de los miniaturistas más importantes de la segunda mitad del siglo XV, hasta un quinto que, en realidad, se limita a rematar las miniaturas inacabadas con toscos trazos negros en siluetas y facciones de la cara. Tal y como parece ser lo habitual en obras literarias miniadas en el siglo XV, existe una estrecha relación entre contenido del epígrafe e ilustración¹³. Dado el proceso de copia habitual en la Edad

10. En cifras podría establecerse la siguiente tipología: 1) Aquellos que introducen acciones, y comienzan con la fórmula *De como...*: 185 casos, el 83 % del total; 2) aquellos que introducen *exenplos* y comienzan con *Del exenplo...*: 12 casos, el 5,3%; 3) aquellos que se sitúan en el cambio del hilo narrativo y emplean la fórmula *agora dexa la ystoria de fablar...*, con sus variantes: *aquí dexa de fablar la ystoria...*, *agora dexa la fabla...*, *aquí dexa la ystoria de fablar...*: 6 casos, el 2,6%; y 4) otros, en donde se resalta un aspecto o acontecimiento concreto relatado en el capítulo: 12 casos, el 5,3%.

11. Excepciones: 4r-7r, 7r-10r, 29v-31v, 42v-45v, 74v-77v, 123r-125r.

12. Vid. Avril, François, Aniel, Jean Pierre, Mentré, Mireille, Saulnier, Alix y Zatuska, Yolanta, *Manuscrits enluminés de la Péninsule Ibérique*, París, Bibliothèque Nationale, 1982, pp. 135-137, e ilustraciones LXXXIII-LXXXVII.

13. Vid. SMEYERS, M., *La miniature*, Brepols, Turnhout, 1974, p. 56; PATTERSON, E.A., "Accidents and Adaptations in Transmission Among Fully-Illustrated French Psalters in the Thirteenth Century", *Zeitschrift für Kunstgeschichte*, 50, 1987, pp. 375-384; HASENOIR, G., "Les systèmes de repérage textuel", in: Jean Glenisson (ed.), *Le livre au Moyen Âge*, París, Presses du CNRS, 1988, pp. 273-287, indica en la p. 274: "Il n'en va pas de même dans les copies d'oeuvres proprement littéraires, où, procédant en droite ligne des instructions données

Media¹⁴, el dibujo de las miniaturas es siempre posterior a la copia del texto y de los epígrafes. Como ya hemos indicado, la abundante segmentación de P ha sido explicada como consecuencia de su naturaleza: un códice realizado para el deleite de un *hombre de importancia*, en palabras de Roger Walker¹⁵. Tanto la tinta roja de los epígrafes como el color de las miniaturas inciden sobre la caracterización de rica copia compuesta para deleitar la vista de su poseedor. Sin duda sea así, aunque consideramos que la estrecha relación entre miniatura y epígrafe y la naturaleza del códice permiten ir más adelante. Pero, más que en la naturaleza del códice, debemos situar la capitulación de P en su contexto, en ese hábito de recepción al que hemos hecho referencia en las páginas iniciales: tanto epígrafes como miniaturas se presentan como una agradable, hermosa y fácil guía para seguir la historia y reconocer los personajes de los que se narran sus aventuras una abundante segmentación que “combide e afalague al leedor”. Los epígrafes en este tipo de copias poseen una vida autónoma al texto —aunque ayude a la fácil localización de los hechos narrados—, así como el texto debió leerse omitiendo los epígrafes, que en algunas ocasiones se insertan interrumpiendo el diálogo entre dos personajes.

2.2. Jacobo Cromberger en su edición dividió el texto original del *Zifar* en 110 capítulos. Los epígrafes poseen una estructura bímembre, como suele ser habitual

par le copiste ou le chef d'atelier au miniaturiste, les rubriques sont étroitement reliées à l'illustration” (p. 274). Una visión algo matizada aparece en ALEXANDER, J.A., *Medieval Illuminators and their methods of work*, New Haven-Londres, Yale University Press, 1992, p. 164 (nota 15 al tercer capítulo), en donde habla de un “mistake mode” entre epígrafe y miniatura. En la p. 60, por su parte, describe otras posibles relaciones entre epígrafe y miniatura: algunas indicaciones marginales para el copista en el modelo se transforman en epígrafes en la copia, como sucede en el ms. 8504 de la Bibliothèque Nationale de París, que recoge el *Calila e Dimna*; o los epígrafes que en realidad describen las miniaturas, seguramente ya existentes en el modelo, como las extensas rúbricas del ms. 262 (K.21) del St. Hon's College de Cambridge. En cualquier caso, no parece ser esta la tradición en la que debamos ensartar P ya que, presumiblemente, no copia un modelo miniado.

14. Las fases de elaboración de un libro pueden resumirse en las siguientes: preparación del papel, confección de los cuadernos, delimitación de la caja de escritura, copia y cotejo del texto, rubricación, realización de capitales, miniaturas y adornos marginales, verificación del orden correcto de los cuadernos y encuadernación. Vid. DRAGONETTI, R., *La vie de la lettre au Moyen Âge*, París, Éditions du Seuil, 1980; SMEYERS, M., *op.cit.*; H.-J. Martin et J. Vezin (eds.), *Mise en page et mise en texte du livre manuscrit*, París, Éditions du Cercle de la Libraire, 1990; J. Glenisson, (ed.), *op.cit.*; DAIN, A., *Les manuscrits*, París, Les Belles Lettres, 3ª ed., 1975. En el manuscrito Patr. 5 de la Staatsbibliothek de Bamberg, que conserva una miscelánea de textos de Ambrosio, en su fol. 1v puede verse una miniatura que representa las sucesivas fases de la realización de un libro; véase reproducción en Alexander, J.G., *op. cit.*, p. 12.

15. WALKER, R., *Tradition and Technique in “El libro del caballero Zifar”*, Londres, Tamesis, 1974, pp. 9-11. Vid. también WAGNER, C., “The Sources of *El Cavallero Cifar*”, *Revue Hispanique*, 10, 1903, pp. 5-104, y en especial p. 93.

en la época¹⁶. Normalmente comienzan con la fórmula *De como*. Los epígrafes indican aquellas acciones más importantes narradas a continuación; en la mayoría de los casos su contenido no coincide con P. La teoría de Charles Wagner, seguida por Roger Walker, sobre la estrecha relación entre la capitulación de P y la de S parece haber sido admitida por la crítica sin discusión¹⁷. El profesor Wagner presupone que el editor de S se encontró en su modelo una capitulación similar a la de P, que acortaría para economizar espacio¹⁸. Pero dado que la capitulación de P depende directamente de su naturaleza al aunar un hábito de recepción con la estrecha relación entre epígrafe, capítulo y miniatura, y que el códice de la Bibliothèque Nationale no fue el modelo directo de la edición sevillana porque se documenta en él lagunas textuales que no aparecen en S, tal relación entre la segmentación de ambos testimonios resulta difícil de establecer. Los dos argumentos aducidos por el profesor Wagner pueden ser matizados: la razón de “economizar espacio” para justificar la “hipotética” reducción de la capitulación de S no se corresponde con la realidad editorial de la época. Como hemos indicado, la segmentación abundante es un hábito de lectura que se mantiene en los impresos del s. XVI. Pongamos sólo un ejemplo, sin salir del ámbito de los libros de caballerías, que atenta contra este hipotético gusto de economizar: *Arderique* en la edición de Juan Viñao (Valencia, 1517) con una extensión de 110 folios presenta uno o varios capítulos en cada hoja¹⁹.

En segundo lugar, afirma Charles Wagner para justificar su teoría que “it is to be noted that the division of S almost invariably coincide with come chapter division of S”. Tal coincidencia es real, pero ¿debemos deducir por ello que una dependa de otra y en concreto que S sea una reducción de la de P? Realmente no

16. RICO, F., (*Problemas del Lazarillo*, Madrid, Cátedra, 1988) habla de esta estructura en los del *Lazarillo y Clareo y Florisea* (1552) de Núñez de Reinoso.

17. FUNES, L.R., art. cit.: “Ese proceso bien puede ofrecer paralelismos con el que llevó a la transformación de la capitulación del *Libro del caballero Zifar* y que testimonian los mss., y la edición príncipe de la obra, según apunta Roger. M. Walker”, p. 83.

18. WAGNER, C., art. cit.: “Many of the chapter headings of S are longer than those of P, and seem to have been made up of several, or else they correspond to only the first part of the contents of the chapter. One example will serve to illustrate. Chapter XXX of Book I in S, corresponds to the seven chapters of P [...]. Its heading, in the other hand, corresponds to the contents of the first two of these chapters only. (De como el cauallero Cifar peleo con dos caualleros, vno hijo del Rey de Ester, y el otro su sobrino, y los mato). We must suppose that the editor of S has deliberately cut down the number of chapters for the purpose of economizing space. It is to be noted that the division of S almost invariably coincide with come chapter division of S”, p. 93. Se recupera y copia en WALKER, R., *op.cit.*, pp. 9-11.

19. Hemos consultado el ejemplar de la Bibliothèque Nationale de París Rés. Y2 253. *Vid.* también NORTON, F.J., *A Descriptive Catalogue of Printing in Spain and Portugal (1501-1520)*, Cambridge, University Press, 1977, nº 1255.

es necesario ya que al ser tan abundante el número de segmentos en P que difícilmente puede capitularse la obra sin que se produzca una coincidencia, que al producirse, hemos de considerarla poligenética²⁰. Otro argumento, que a nuestro modo de ver, demuestra la ausencia de relación entre ambas capitulaciones es la falta de coincidencia en el contenido de los epígrafes de ambos testimonios. No es que S condense o resuma los diferentes epígrafes de P (como sería de esperar si existiera la relación estrecha que se ha venido presuponiendo), sino que indica aquellas acciones que se narran en el capítulo y que son estrictamente necesarias para la comprensión de la obra. Frente a la minuciosidad de los epígrafes de P, la edición cromberguiana presenta en sus epígrafes un desarrollo lógico y lineal de los acontecimientos realmente relevantes de la historia narrada, como es habitual en los impresos de libros de caballerías. En conclusión, la capitulación de S ha de ser estudiada al margen de la documentada por P; el manuscrito medieval que Jacobo Cromberger utilizó, como ya apuntara R. G. Keightley²¹, debió poseer un número reducido de capítulos, que fueron ampliados en S para adaptarlo a los hábitos de recepción de los lectores de los libros de caballerías, a cuyo género pretendió el impresor sevillano adscribir el *Zifar*²². Además de la portada²³, el

20. Sólo en dos ocasiones (fols. 22v/a y 70v/a) presenta S un capítulo que no coinciden con P, lo que incide sobre su carácter poligenético. Los otros lugares en donde S segmenta de un modo diferente a P pueden explicarse por los cambios introducidos por Jacobo Cromberger en la estructura de la obra: 1. Se ha suprimido la primera parte del prólogo y se ha transformado el resto en el primer capítulo del libro, al que añade un epígrafe: “¶ Capitulo primero de la muger y hijos del cauallero Cifar: y de como las cosas que eneste libro estan no deuen ser juzgadas hasta bien vistas” [S:2r/a]. 2. P presenta una extenso capítulo inicial (desde el fol. 4r/a hasta el 7r/b), que en S es dividido en cuatro, con sus correspondientes epígrafes (nº 2, 3, 4 y 5). 3. A partir del fol. 67r/b aparece un capítulo que ha sido omitido en P. 4. Como sucedía al principio, el editor de S se inventa un capítulo final para completar la obra y reseñar en su epígrafe el final del libro: [110] “¶ Capitu.xxxiiij. & postrimero de como el emperador roboan y la emperatriz seringa fueron visitar el reyno de pandulfa y a ver a su padre y madre del enperador y a su hermano garfin” [S:99r/a].

21. KEIGHTLEY, R.G., “The Story of Zifar and the Structure of the *Libro del cavallero Zifar*”, *Modern Language Review*, 73, 1978, pp. 308-327: “Either ‘S’ followed a manuscript, now lost, containing fewer divisions, or, as Wagner suggested, Cromberguer’s editor sought or was bidden to effect economics by suppressing or conflating chapter-rubrics when preparing the text for the press” (p. 308).

22. Vid. CACHO BLECUA, J.M., “El género del *Cifar* (Cromberger, 1512)”, *Mélanges de la casa de Velázquez*, en prensa.

23. El grabado de la portada fue utilizado en numerosos libros de caballerías salidos de las prensas de los Cromberguer, así se encuentra al principio del libro IV de *Amadís de Gaula* (Jacobo Cromberger, 1526, Juan Cromberger, 1531 y 1539 y Jacome Cromberger, 1547 y 1552), en *Oliveros de Castilla* (Juan Cromberger, 1535), en el libro II de *Cirongilio de Tracia* (Jacome Cromberger, 1545) y en el *Primaleón* (Juan Cromberger, 1540). Vid. una descripción de cada una de ellas en las microfichas que acompaña al libro de GRIFFIN, C., *The Crombergers of Seville. The History of a Printing and Merchant Dynasty*, Oxford, Clarendon Press, 1988. Otras ediciones en las que aparece: *Amadís de Gaula* (*Libros I-IV*), Roma, Antonio Martínez de Salamanca, 1519, y *Primaleón*, Sevilla, Juan Varela de Salamanca, 1524. Una reproducción facsímil de los grabados de las ediciones del *Primaleón* puede verse en el trabajo de GARCÍA DINI, E., “Per una bibliografia dei romanzi di cavalleria:

título de *Coronica*²⁴, Jacobo Cromberger realizó otros dos cambios en la disposición del texto que han tenido una gran repercusión en la interpretación moderna de la estructura del libro por haber sido incorporados a las ediciones modernas: el cambio de prólogo y la división de la obra en tres libros; aspectos estos que analizaremos más adelante.

2.3. Resta ahora por analizar la capitulación de M, el testimonio más antiguo. Frente a P y S, M aparece dividido actualmente en 34 capítulos²⁵ con una extensión variable: el segundo ocupa 20 folios y el nº 25 sólo medio. Los epígrafes de M (en total 33) poseen una estructura bipartita:

1º. Una primera parte encabezada en todos los casos por la fórmula *De como*, y que resume una acción narrada en el siguiente capítulo.

2º. Un comentario, que es copia de un fragmento del texto²⁶.

Normalmente el *comentario* reproduce fielmente el modelo que se copia; aunque puede darse el caso de una reelaboración del rubricador, como sucede en el folio 150r, donde se lleva a cabo un cambio en el estilo del discurso²⁷:

Epígrafe: 150r

Texto: 150v

¶ de como el rrey de menton daua consejo otrosy asus fijos & dezjales que en los ofiços que non quisiesen poner muchos

¶ Otrosy mjos fijos enlos vuestros ofiços non querades poner muchos ofiçiales njn en guarda de vuestro tesoro njn querades

Edizioni del ciclo dei Palmerini”, in: *Studi sul “Palmerín de Oliva”. III: Saggi e ricerche*, Pisa, Università di Pisa, 1966, pp. 5-44. Fuera del ámbito caballeresco, se utiliza en la *Coronación de Juan de Mena*, impresa por Jacobo Cromberger en 1512. Vid., VINDEL, F., *Manual gráfico-descriptivo del bibliófilo hispano-americano (1475-1850)*, t. V, Madrid, Impr. Góngora, 1930, nº 1691.

24. El título completo de la edición es el siguiente: “¶ *Coronica del muy esforçado y esclarecido cauallero Cifar nueuamente impressa. Enla qual se cuentan sus famosos fechos de caualleria. Por los quales & por sus muchas & buenas virtudes vino a ser rey del reyno de Menton. Assi mesmo enesta hystoria se contienen muchas & catholicas doctrinas & buenos exemplos: assi para caualleros como para las otras personas de qualquier estado. Y esso mesmo se cuentan los señalados fechos en caualleria de Garfin & Roboan hijos del cauallero Cifar. En especial se cuenta la historia de Roboan /el qual fue tal cauallero que vino a ser emperador del imperio de Tigrida”. *Historia y Coronica* son las palabras más habituales para titular los libros de caballerías. Vid. CACHO BLECUA, J.M., art. cit., en prensa.*

25. Es imposible saber con exactitud cuántos capítulos poseía el códice originalmente porque se han perdido nueve folios: a) fol. 1, seguramente de vitela, con el principio del Prólogo. b) 4 folios entre los actuales 176 y 177. y c) 4 folios entre 186 y 187.

26. Algunos epígrafes sólo poseen la primera parte, con lo que se acercan a la estructura de P y S: nº 3 [M:37v/b], 5 [M:45r/a-b], 6 [M:66v/a], 7 [M:67v/a], 8 [M:71v/b], 11 [M:97v/a], 12 [M:102r/b], 14 [M:103v/b], 28 [M:166r/a], y 29 [M:169v/b].

27. Para las citas de M seguimos nuestra transcripción paleográfica: LUCÍA MEGÍAS, J.M., *La transmisión textual de “El libro del cavallero Zifar”: El manuscrito 11309 de la Biblioteca Nacional de Madrid (Transcripción paleográfica)*, Tesis de licenciatura inédita de la Universidad de Alcalá de Henares (Octubre de 1992).

28. P presenta la siguiente lectura: “E tomo vn bjento toruelljno al cauallero e a su fijo, que bien por allj por

oficiales <i>njn</i> en guarda desu tesoro <i>njn</i> muchos guardadores ca mayor danno pueden fazer muchos <i>que</i> vno	poner muchos guardadores ca mayor danno pueden fazer muchos <i>que</i> vno
--	--

El texto del *comentario* se ha copiado directamente del modelo y no del código M, y así lo demuestran los errores por omisión de M ausentes en sus epígrafes:

Epígrafe: 91r

Texto: 96r

[...] & tomo un torbjlljno fuerte al cauallero & asu fijo & *bjen* por do ally desçendjo el cauallero por ally los subjo muy de rrezjo & djo con ellos fuera del lago

E tomo vn vjento torbelljno *tan* fuerte al cauallero & asu fijo *que* *bjen* por ally los sobjo muy de rrezjo ¶ E djo con ellos fuera del lago...

En el texto vemos cómo ha desaparecido la frase: “por do allí desçendió el cavallero” por un salto de lectura propiciado por la repetición de la preposición *por*²⁸.

En el epígrafe del folio 107r se produce un caso similar:

Epígrafe: 107r

Texto: 108r/a-b

¶ de como dezja el rrey de menton asu fijos *que* deujesen creer *que* ser çiertos *que* non plazja a djos *njngunt* mal por *que* el es bueno & conpljdo & non conujene *que* *njnguna* cosa menguada aya por el & los *que* *djzen* o creen *yerran* mala mente

¶ E por ende mjos fijos *djxo* el rrey de menton deuedes creer & ser çiertos *que* non plaze a djos *njngunt* mal por *que* el es bueno & conpljdo & non conujene *que* *njnguna* mengua aya por el ¶ E los *que* a el *djzen* o creen *bjen njn* son obedjentes a djos *njn* temen la pena

La lectura de P como, en parte, la del epígrafe, explica la falta de sentido del texto de M al producirse otro error por omisión:

Por ende vos mjos fijos *dixo* el rrey de menton deuedes todos creer & ser çiertos *que* non plaze a dios de *njngund* mal por *que* el es bueno & conplido & non conujene *que* *njnguna* mengua *njn njnguna* cosa menguada venga por el ¶ E los *que* al *dizen* & creen *yerranlo* malamente, ca non creen *bjen njn* son obedientes adios *njn* temen la pena... [P:101v-102r]²⁹.

do desçendio el cauallero, por allj los subjo muy rrezjo e dio con ellos fuera del lago...” (fol. 91v). Transcribimos directamente del código. Una transcripción del mismo puede consultarse en M.A. OLSEN (ed.), *Libro del caballero Çifar*, Madison, Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1984.

29. Por otro lado, en algunos epígrafes aún perviven referencias al texto de los folios hoy perdidos del código, como sucede con el nº 30. Normalmente el rubricador copia en el *comentario* un fragmento completo del modelo, sin embargo, en algún caso “reelabora” su texto con pretensiones artísticas, como sucede en el primer

Roger Walker se pregunta si la capitulación de M representa las divisiones de una lectura serializada del libro, cuyo códice es caracterizado como una copia de trabajo, un “script”³⁰. Pero el análisis del contenido de los epígrafes, y en especial del *comentario*, nos lleva a proponer una nueva hipótesis: la capitulación de M es una *guía de lectura* que resalta aquellos aspectos de la obra que interesan al rubricador, a un “lector” de principio del siglo XV. Las *Aventuras del Cavallero Zifar* (que comprende los dos primeros libros de la edición de Wagner³¹), aparece segmentada en 10 capítulos cuyos epígrafes resaltan los siguientes hechos:

1. Milagro de la Virgen María que resucita a la Señora de Galapia.
2. *Exemplo*: Del emperador que intenta huir del poder de los truenos y rayos a los que teme.
3. Milagro del Niño Jesús por intercesión de la Virgen María que guía la nave en donde navega Grima.
4. “De la bolsa que fue acomodada al Ribaldo y de los lobos que vinieron a comer a Zifar”.
5. El caballero Zifar se convierte en Rey de Mentón y se casa con la infante.
6. Del hospital que construye Grima en Mentón.
7. Zifar recupera a sus hijos, les acepta como vasallos y les arma caballeros.
8. Sentencia de Zifar contra el traidor Conde Nasón.
9. *Exemplo*: Final de la Aventura del Caballero Atrevido en el lago sulfúreo, en donde aparece la Señora de la Traición en su verdadera apariencia.
10. El Rey de Mentón reúne de nuevo a su familia después de la muerte de la reina, su segunda esposa.

A partir del contenido de dichos epígrafes no es posible conocer la sucesión de aventuras que se narran, tal y como sucedía en P y S. Estos epígrafes concretan tres campos temáticos, que hemos de presuponer que son por los que el libro despertaba interés en el s. XV:

epígrafe, que narra la resurrección de la señora de Galapia gracias a la intervención de la virgen María, para lo cual el rubricador copia fragmentos del texto separados entre sí: 28r/b-20v/a, 28v/b y 29r/b-29v/a. Una presentación crítica del citado epígrafe, así como una reproducción facsímil del mismo, puede encontrarse en nuestro trabajo “Un folio recuperado del *Libro del Cavallero Zifar* (Sobre el epígrafe de los folios 17v y 18r del manuscrito 11309 de la Biblioteca Nacional de Madrid)”, *Revista de Literatura Medieval*, 4, 1992, pp. 163-175, esp. pp. 165-166.

30. WALKER, R., *op.cit.*, pp. 10-11: “But is it not possible that the rubrics of M represent the divisions for a serialized reading of the work? [...] One problem remains: the episodes corresponding to the divisions in M vary quite considerably in length [...] There is no reason to suppose that the reading period was not fixed according to the natural breaks in the material, whereas the modern tendency is to fit the material into a specified time limit [...] Whatever the reason for this lack of uniformity in the length of M’s chapters, the fact remains that none of them would be too long to read at a single session or too short to be worth settling down for”.

31. Ch. Ph. WAGNER (ed.), *El libro del cavallero Zifar*, Michigan, University of Michigan Press, 1929. (Reimpreso en New York, Kraus Reprint CO., 1980).

a) Milagros de la Virgen María, que es intermediaria entre los hombres y su hijo Jesús, “salvador del mundo”: el tan estudiado del barco en que viaja Grima conducido por el Niño Jesús a instancias de su madre y el casi olvidado de la resurrección de la Señora de Galapia.

b) los *exempla*, que enseñan al lector a comportarse como personas de “buen seso natural” y “buen entendimiento”,

c) y aquellos episodios que marcan los momentos culminantes en la vida de Zifar, y muestran una amplia gama de actitudes personales y sociales que debemos considerar como modélicas, ya provengan de Zifar, Grima o Ribaldo.

Por su parte, en los *Castigos del Rey de Mentón*, frente a las enseñanzas procedentes de *Flores de filosofía*³², se resaltan los “exenplos” insertados en la narración ya que con ellos suele comenzar un capítulo³³. Especial atención merece el hecho de que la única referencia antisemita del libro se marque en M mediante dos capítulos, con los siguientes epígrafes:

[17] ¶ de como los fariseos eran fuera dela ley & trayan pedaços de cartas enlas fruentes & enlos braços djestros por que se acordasen dela ley & trayan enlos cabos delas faldas espjnas que les ferian enlas piernas por que se acordasen delos mandamjentos de djos [M:134r/b-134v/a].

[18] ¶ de como encubjerta mente los judjios ponjan bolljçio & escandalo entre las gentes dezzjendo que los que dauan las dezzjmas & premjçias a djos delo que ganauan que non era derecho de ser sujetos al enperador njn le dar tributo njnguno E quando el enperador cayo en este bolljçio en que andauan djoles por rrey a herodes & mando que fezzjesen coger el tributo dellos E dende en adelante fue estableçido que andudjesen señalados de vjl señal por que fuesen conoçcidos entre todos los del mundo [M:135r/b-135v/a].

32. La relación entre ambos textos ya la estableció Knust al editar el texto sapiencial. Vid. H. KNUST, (ed.), “Flores de filosofía”, *Dos obras didácticas y dos leyendas*, Madrid, Sociedad de Bibliófilos españoles, XVIII, 1878, pp. 11-83; WAGNER, Ch.Ph., *The Sources...*, art. cit. WALKER, R., *op. cit.* L.Th. FOUCHÉ, (ed.), “*Flores de Filosofía*”: *an edition with introduction and notes*, Columbia University, Ph. D. 1979. Una revisión de esta relación puede consultarse en LUCÍA MEGÍAS, J.M., *Edición Crítica del “Libro del caballero Zifar”*, Tesis doctoral inédita, Universidad de Alcalá de Henares, septiembre de 1993, pp. xcvi-cxi.

33. Los *exenplos* son los siguientes: 1. Exenplo del rey que iba a caza. 2. Exenplo del cazador y la calandria. 3. Exenplo del fisónomo Afilón. 4. Exenplo del rey Fares. 5. La hipocresía de los fariseos. 6. Exenplo del impuesto del César y Cristo. 7. Exenplo del rey de Efeso que no quería hablar con los de su tierra. 8. Exenplo del rey de Roma. 9. Exenplo del emperador de Armenia. 10. Exenplo del rey moro que puso guardas en su tesoro. 11. Exenplo del consejo que dio un cardenal al Papa. 12. Exenplo del rey que arrendó el oficio de justicia.

Estos epígrafes, como los estudiados por Sylvia Huot en dos manuscritos del *Roman de la Rose*³⁴, mas que una “guía de lectura” indican una interpretación del libro, de alguno de sus pasajes que el copista y/o capitulador ha considerado más relevante³⁵.

En conclusión, M documenta un número reducido de capítulos de extensión irregular: algunos abarcan las aventuras completas de un personaje³⁶ o episodios completos³⁷; otros, en cambio, inciden en algunos aspectos del texto que el rubricador entiende fundamentales como los dos capítulos reseñados que narran la hipocresía de los fariseos y el episodio bíblico del tributo al César. El deseo de resaltar los *enxemplos* insertados entre las enseñanzas de *Flores de filosofía* y algún aspecto concreto de la obra, como la referencia antisemita antes analizada, indican cómo la capitulación de M amplifica en parte la del original que, en palabras de Leonardo Funes, está “probablemente constituida por un número reducido de capítulos extensos”³⁸. La falta de relación entre contenido del epígrafe y el capítulo, y la relativa libertad que el “rubricador” parece haber disfrutado para elegir el contenido de los *comentarios*, obligan a observarlos desde una nueva perspectiva, tal y como habíamos indicado: como una *guía de lectura*.

En conclusión, ninguna de las capitulaciones de los testimonios conservados del *Libro del cavallero Zifar* conserva la partición original del libro; por otro lado, tampoco es posible establecer una evolución de los mismos partiendo del número escaso de M y su proliferación en P y S, tal y como la crítica ha venido admitiendo hasta ahora.

3. Los cambios que Jacobo Cromberger realiza en la estructura de la obra, indicados con anterioridad, serán nuestro punto de partida para el acercamiento a la partición original del *Libro del cavallero Zifar*: el problema de la extensión del prólogo y la división del libro en tres partes. Como ya se ha indicado, Jacobo Cromberger imprime en 1512 la *Coronica del muy esforçado y esclarecido*

34. HUOT, S., “The scribe as editor: Rubrication as critical apparatus in two manuscripts of the *Roman de la Rose*”, *L'Esprit Créateur*, 27, 1987, pp. 67-78.

35. Para un estudio de esta referencia antisemita en su contexto histórico, *vid.* HERNÁNDEZ, F.J., “Un punto de vista (Ca. 1304) sobre la discriminación de los judíos”, *Homenaje a Julio Caro Baroja*, Madrid, CSIC, 1978, pp. 587-593.

36. Como el nº 4, sobre las aventuras de Grima desde que es raptada por unos marineros hasta que llega al reino de Mentón, o el nº 8, sobre los hijos de Zifar y Grima hasta que llegan asimismo a Mentón.

37. Como el nº 10, sobre el Cavallero Atrevido o el nº 30 que relata las aventuras de Roboán en las Islas Dotadas.

38. FUNES, L.R., *art. cit.*, p. 83.

Cavallero Cifar como un libro de caballerías, siguiendo la moda –y hasta la caracterización tipográfica– impuesta por el asombroso éxito del *Amadís de Gaula*. Con anterioridad habían salido de su taller los siguientes libros de caballerías: *La historia de los nobles caballeros Oliveros de Castilla* y *Artús de Algarve* (4 de junio de 1507 y 20 de noviembre de 1510), *Las sergas de Esplandián hijo de Amadís de Gaula* (31 de julio de 1510) y *Tristán de Leonís* (15 de enero de 1511)³⁹. El prólogo medieval de la obra que relata el traslado del cuerpo del cardenal don Gonzalo García Gudiel de Roma a Toledo gracias a las gestiones ante el Papa Bonifacio VIII del arcediano de Madrid, Ferrán Martínez, y los perdones del Jubileo de 1300, es suprimido de la edición sevillana. En su lugar, como hiciera Juan de Burgos al editar el *Baladro del sabio Merlín* (Burgos, 1498) o Pedro Gumiel con el *Tirante el Blanco* (Valladolid, 1511)⁴⁰, inserta un nuevo prólogo en donde, además de justificar su trabajo, incita al lector a comprar el libro indicando los beneficios que es posible alcanzar con su lectura. Una segunda parte del *Prólogo* original, en donde se indica cómo ha de ser entendido el libro, se mantiene, pero ahora transformado en el capítulo primero⁴¹. Como ya indicara R.G. Kightley⁴², la importancia hermeneútica de este cambio radica en su mantenimiento en la edición del profesor Wagner que hasta fecha muy reciente era la única que existía en el mercado. En la partición original el *Prólogo* abarcaría el prólogo y el capítulo primero de la edición sevillana.

Lo mismo puede decirse de la división del libro en tres partes, que también es heredera de la moda impuesta por el *Amadís de Gaula*. Terminado el *Prólogo*, en el fol. 2r de la edición sevillana se indica la división de la materia:

39. Vid. GRIFFIN, C., *The Crombergers of Seville. The History of a Printing and Merchant Dynasty*, Oxford, Clarendon Press, 1988. Traducción: *Los Cromberger. La historia de una imprenta del siglo XVI en Sevilla y Méjico*, Madrid, Ediciones de Cultura Hispánica, 1991).

40. Bienvenido MORROS dice: “El prólogo que figura al frente de la edición de Burgos [...] sirve para llamar la atención al lector de que existe en el texto una decisiva conciencia de modernidad, de que está, en definitiva, al tanto de las nuevas tendencias”, en “Los problemas ecdóticos del *Baladro del sabio Merlín*”, in: V. Beltrán (ed.), *Actas del I Congreso de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval*, Barcelona, PPU, 1988, pp. 457-471; cita, p. 466. Vid. también SHARRER, H.L., “Juan de Burgos, impresor y refundidor de libros caballerescos”, en M^a L. LÓPEZ-VIDRIERO y P. CÁTEDRA (eds.), *El libro antiguo español: Actas del primer Coloquio Internacional (Madrid, 18 al 20 de diciembre de 1986)*, Madrid, Universidad de Salamanca-Biblioteca Nacional, 1988, pp. 361-369; y MÉRIDA, R.M., “¿Las desgracias de un editor? Diego de Gumiel, *Tirant lo Blanch* y *Tirante el Blanco*”, in: *Actas del IV Congreso de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval*, Lisboa, Edições Camoens, 1993.

41. El texto del nuevo epígrafe es: “¶ Capitulo primero de la muger y hijos del caullero Cifar: y de como las cosas que eneste libro estan no deuen ser juzgadas hasta bien vistas”. [S:2r/a].

42. KEIGHTLEY, R.G., art. cit. pp. 308-309.

- ¶ Este libro *que* es dicho del cauallero Cifar tiene tres partes.
- ¶ La primera es dela vida y aduersidades y prosperidades deste cauallero cifar.
- ¶ La segunda es delos castigos que dio a sus hijos Garfín y Roboan.
- ¶ La tercera es delos cauallerias y prosperidades del infante Roboan su hijo.

Esta partición es ajena a los manuscritos medievales. El profesor Wagner, aunque en 1903⁴³ indicara la división tripartita del libro, en 1929 divide el texto de su edición crítica en cuatro partes: “El cavallero de Dios” (pp. 9-163), “El Rey de Mentón” (pp. 164-254), “Castigos del Rey de Mentón” (pp. 255-380) y “Los Hechos de Roboán” (pp. 381-516).

El texto original, tal y como se ha conservado en los manuscritos medievales, es ajeno a esta partición que ha condicionado la interpretación moderna de la estructura de la obra, buscando paralelismos entre las aventuras del caballero Zifar y los hechos de su hijo Roboán para justificar la unidad de la misma y la aparición de los *Castigos del rey de Mentón*. En realidad, los *Castigos* no son una parte independiente de la obra que haya que justificar, o simplemente individualizar, sino que se inserta en la narración como una “acción” más, una acción que protagonizan Zifar y sus hijos. Los *Castigos*, además, no son “gratuitos” ni aparecen en la narración de una manera arbitraria: se dan en el momento que Garfín y Roboán pueden llegar a ser señores de tierras: Garfín como heredero del reino de Mentón y Roboán antes de partir en busca de aventuras a tierras extrañas. Por otro lado, no es ésta la primera vez que el Rey de Mentón aconseja a sus hijos: después de haber luchado y vencido al traidor conde Nasón, Zifar cabalga con sus hijos –a los que todavía no ha reconocido públicamente– “e él iva castigándolos e consejándolos toda vía en cómo feziesen quando acaesciesen en alguna lid canpal”⁴⁴. Este castigo será fundamental para la victoria de Roboán sobre el sobrino del conde Nasón que se narrará más adelante. La relación entre castigo del rey y la historia es establecida por el propio Roboán: “Amigos, los miedos partidos son segunt me semeja e vayámoslos acometer que non ha cinco días que me castigaron que el miedo que los enemigos nos avían a poner en acometiéndonos, que gelo posiésemos nós primero feriéndolos muy de raviada mente e sin dubda” [TC:264:7-10].

43. WAGNER, Ch.Ph., “The sources...”, art. cit., p. 13.

44. Citamos por nuestra edición crítica, anteriormente citada. Entre corchetes cuadrados, después de TC, la referencia al folio y la línea. La cita anterior se sitúa en TC:261:4-5.

El *Libro del cavallero Zifar* tal y como se ha conservado es un *continuum*, una narración que no posee división en partes⁴⁵.

4. Llegados a este punto, nos resta por establecer la posible capitulación original del libro, para lo que nos basamos en dos principios:

1. El carácter lógico de la capitulación original que se relaciona directamente con su estructura y las unidades narrativas que en ella es posible individualizar.
2. La capitulación original debió estar compuesta por un número reducido de capítulos extensos, como parece ser habitual en los textos del s. XIV, frente a la proliferación de segmentos en siglos posteriores por las razones que hemos expuesto con anterioridad.

Nuestro análisis se basa en la capitulación de M, al no estar condicionada *a priori* por razones codicológicas y de hábitos de recepción, como P, o editoriales, como S, y poseer un número escaso de segmentos, por lo que consideramos que no se aleja de la partición original tanto como P o S. El análisis de *Dize el cuento* (y su variante *segunt cuenta la estoria*), fórmula juglaresca que consideramos marca textual que organiza la narración y su segmentación ayudará a dilucidar en qué momento la capitulación de M mantiene la original y en qué momento se aleja de ella. El carácter de elemento indicador de la segmentación de *Dize el cuento*⁴⁶ aparece de un modo claro cuando M introduce un nuevo capítulo que no

45. Un problema diferente es delimitar si las diferentes aventuras que se narran en el libro fueron escritas en un mismo momento o son producto de varias redacciones. Dada la peculiar transmisión de las obras prosísticas en lengua vulgar –y en especial en textos de ficción– en donde confluyen en el copista dos tendencias: la conservación del modelo y su enmienda, se ha defendido una primera redacción del libro en donde se narrarían las aventuras del caballero Zifar hasta que reúne a su familia en Mentón; y una segunda, que incluiría los “castigos del Rey de Mentón” y las aventuras protagonizadas por el infante Roboán, hijo del caballero Zifar hasta que llega a ser emperador de Tigrida. *Vid.*, ORDUNA, G., “Las redacciones del *Libro del cavallero Zifar*”, in: *Studia in honorem prof. M. de Riquer*, Barcelona, Quaderns Crema, 4, 1991, pp. 283-299, y GÓMEZ REDONDO, F., “Zifar” in: *La prosa castellana del siglo XIV*, Madrid; Júcar, en prensa.

46. Otras funciones de dicha fórmula: 1. Introdutor de un *exxemplo* sin que en M sea principio de capítulo, aunque sí lo sea en P o S: [TC:32:5-6] “así como contesció en esta proeva de los amigos a un fijo de un onbre bueno en tierras de Sarapia, como agora oiredes [Epígrafe de S] *Dize el cuento* que este onbre bueno”. 2. Aparece dentro de la narración simplemente para remarcar algún comentario del narrador, como sucede en los siguientes casos: [TC:128:17→129:2] “e asentóse en su estrado e allí rogava a Dios de día e de noche que'l oviese merced e que'l diese buena cima a todo lo que avía començado. E bien *dize el cuento* que esta dueña ovo grant espanto...”; [TC:478:16→479:1] “e buen cavallero de sus armas con esfuerço e non con atrevimiento e onrador de dueñas e de donzellas. E bien *dize el cuento* que si onbre quisiese contar todas las buenas costumbres...” 3. Para indicar la continuación de la narración después de una digresión: “e perdiólo todo después por este su amigo, así como agora oiredes. E *dize el cuento* que este su amigo fue casado...” [TC:41:4-5]

aparece ni en P ni en S para resaltar un determinado episodio en la obra, en especial un *enxenplo*. En todos los casos se introduce *Dize el cuento*⁴⁷. En otros es necesario modificar la frase inicial para permitir la introducción de dicha fórmula:

PS

E en esta rrazon dizen algunos de mala creencia (opinion S) que cada uno es juzgado segunt su naçençia (nascimento S) onde (para lo qual S) oy mjos fijos este enxienplo *que* vos agora dire assy fue que afilon vn filosofo llego (Vn filosofo que llamauan filon llego S) [P:101r/a | S:50r/b]

M

E en essta rrazon djzen algunos de mala creencia *que* cada vno es juzgado segunt su naçençia [Epígrafe] *Dize el cuento que* ay vn *enxeinplo que* dize assy *que* afirmo vn filosofo & llego... [M:107r/a]

Aquellos capítulos que coinciden en todos los testimonios, introducidos en M por *Dize el cuento*⁴⁸ poseen grandes probabilidades de pertenecer al original dado el carácter poligenético de la capitulación de M, P y S.

Problemas diferentes aparecen en la distinta segmentación de los *Castigos del rey de Mentón* en los testimonios conservados. La segmentación de esta unidad didáctica en P y S, como en el resto del libro, se debe al deseo de dividir la obra para hacerla más comprensible y más amena al lector, más fácil para su memorización y localización. En el caso de M, como ya se ha indicado, la aparición de capítulos tienen una función diversa: el deseo de resaltar los *enxenplos* insertados entre las enseñanzas de *Flores de filosofía*, que se copia literalmente constituyendo su base estructural. Por estas razones consideramos todas estas capitulaciones

47. Por ejemplo: 1. *Enxenplo* del rey de Efeso: PS: “asi como contesció a un rey de Efeso que era muy rico e muy poderoso que nunca quería fablar con los de su tierra” [TC:426:14→427:1] | M: “asi como contescio avn rrey de efeso muy rrico & muy poderoso [Epígrafe] *Dize el cuento que* este rey de efeso *que* nunca *queria* fablar con los de su tierra”. 2. *Enxenplo* del rey de Roma: PS: “E esto se demuestra que deue (deuje P) ser asy por (como S) vn rrey de roma que fue preso en atenas en una batalla (*om.* P); e por muchos catiuos *que* lleuaron presos los de atenas” [TC:454:12] | M: “E esto se muestra *que* deue ser asy por vn rrey de roma *que* fue preso en atenas en vna batalla [Epígrafe] *Dize el cuento que* por muchos catiuos delos de atenas *que* vencieron los de roma” [M:149r/b]. 3. *Enxenplo* del enperador de Armenia: PS: “E contescer vos ya lo que contescio a vn enperador de armenja muy poderoso & muy onrrado & de buen entendimiento segunt paresçia a todos los omnes que (ca P) por consejo de & por arbitramiento (induzimiento S) de malos consejeros...” [TC:457:10] | M: “E podria contescer lo *que* contescio avn enperador de armenja muy poderoso & de buen entendimjento segunt paresçia atodos los omnes [Epígrafe] *Dize el cuento que* por consejo de malos abjtamientos & de malos consejeros...” [M:150r/b]; etc.

48. Por su carácter oral, se suprime o modifica en P y S. Valgan estos ejemplos de muestra: [TC:32:6] *Dize el cuento*] cuentase S; [TC:117:9] *dize el cuento*] dizen S; [TC:223:10] *dize el cuento*] *om.* PS; [TC:237:10] *dize el cuento*] Acaesçio en esto PS; [TC:32:6] como agora oiredes] & dixole ella y como fue esso; [TC:143:14] díxole estas palabras <que agora oiredes>; [TC:207:3 | 579:1] E bien creed que] *om.* S; [TC:281:3] segunt que agora oiredes] *om.* PS.

de diversa extensión y naturaleza espurias y no pertenientes al original. Los *Castigos*, por tanto, han de entenderse como una única unidad narrativa⁴⁹.

Tanto las aventuras del caballero Zifar como las de su hijo Roboán aparecen segmentadas en extensas unidades narrativas. En el caso concreto de los hechos narrados hasta que Zifar, ya convertido en rey de Mentón, consigue reunir a toda su familia, estas unidades se basan en extensos bloques temáticos protagonizados por personajes distintos. El paso de un bloque a otro se realiza mediante la técnica del *entrelacement*⁵⁰. En cuatro ocasiones se produce este cambio en el hilo narrativo:

1. La historia deja de hablar de los hijos del caballero Zifar y Grima, adoptados por unos burgueses de Mela, para empezar a contar las aventuras de Grima. La fórmula de *entrelacement* es la de indicar lo bien que Grima había criado a sus hijos:

ca así los acostunbrara e los nodresciera aquella buena dueña su madre que los falsos levaron en la nave, desde vos contará la estoria aquí adelante en cómo pasó toda su fazienda [TC:124:6-9]

2. Grima, después de pasar unos años en el reino de Orbín, se embarca de nuevo en busca de su marido. Las últimas palabras del capítulo son:

E ella estava pensando en su marido si lo podría fallar bivo, lo que non cuidava sinon fuese por la merced de Dios que lo podría fazer [TC:138:11-12]

El capítulo siguiente narra las aventuras de Zifar desde que pierde a su mujer hasta que se convierte en rey de Mentón.

3. El caballero Zifar, convertido en rey de Mentón, pide a su mujer dos años de castidad “ca la su entención fue por atender algunt tiempo por saber de su muger si era muerta o biva” [TC:210:6-7]. El siguiente capítulo narra la llegada de Grima al reino de Mentón.

49. Este largo parlamento del rey de Mentón de “castigos” apoyados con el relato de numerosos *enxemplos* se sucede durante un único día. Zifar después de haber oído misa con sus hijos, llega a su palacio y manda a sus acompañantes que abandonen el lugar “porque avía mucho de librar en su casa de la su fazienda e pro del regno” [TC:315:7-8]. Terminado su largo parlamento (*mucho* en el texto) sus hijos Garfín y Roboán se arrojan a sus pies y le agradecen sus castigos “llorando de los ojos con grant plazer” [TC:469:4-5].

50. Un análisis de dicha técnica comparada con la aparecida en el *Amadís de Gaula* y el *Tirant lo Blanc*, puede consultarse en DURÁN, A., “La ‘amplificatio’ en la literatura caballeresca española”, *Modern Languages Notes*, 86, 1971, pp. 123-135.

4. Grima, instalada en Mentón, manda construir un “ospital para fijosdalgo” con la intención de recuperar su hijos:

E en la noche ívase para su ospital e todo lo más de la noche estava en oración en una capiella que ý avía e rogava a Dios que ante que muriese que · l dexase ver alguno de sus fijos, e señaladamente al que perdiera en aquella cibdat ribera de la mar, ca el otro que levara la leona non avía fuzia ninguna de lo cobrar, ca bien tenía que gelo avía comido [TC:223:2-6]

El siguiente capítulo narra la infancia de Garfín e Roboán hasta que llegan al reino de Mentón y coinciden allí con sus padres⁵¹.

En las cuatro ocasiones los tres testimonios coinciden en la segmentación⁵², que en P presenta los siguientes epígrafes, que organizan la narración:

[41] ¶ agora dexa la ystoria de fablar del cauallero çifar & fabla de su muger que fue leuada enla naue por la mar ¶ [P:36r/a]

[48] dexa la ystoria de fablar dela dueña & fabla delo que aconteçio asu marido el cauallero çifar ¶ conel hermjtaño [P:41r/a].

[80] agora dexa la ystoria de fablar del rrey & dela rreyna & torna a fablar dela muger del cauallero como le acontecio despues que se partio del Reyno de orbjn ¶ [P:64r/a].

[87] aquj dexa la ystoria de fablar del rrey & dela rreyna & dela dueña & fabla de sus fijos ¶ [P:68v/a].

Todos los datos extraídos del análisis anterior pueden concretarse en la siguiente partición original del *Libro del cavallero Zifar*⁵³:

5. CAPITULACIÓN ORIGINAL DEL *LIBRO DEL CAVALLERO ZIFAR*

1. [Prólogo] [TC:15:1→ 24:18 | W:1:1→ 10:26]

51. El paso del primer capítulo al segundo también se lleva a cabo organizando el relato, ya que pasa de narrar el pasado de *Zifar* (tanto su propia desventura como la de su linaje) a introducir su futuro, las aventuras por las que conseguirá restituir la grandeza de su linaje. Comienza el segundo capítulo: “Comoquier’ que este cavallero fue muy bien acostunbrado en todas las cosas e ganó prez e grant onra por costumbres así como adelante oiredes en la su estoria” [TC:60:9-12].

52. En el último caso S se adelanta unas líneas a M y P en su segmentación, lo que incide de nuevo sobre el carácter independiente de la misma.

53. En paréntesis cuadrados indicamos su localización según el texto de nuestra edición crítica y de la edición del profesor Wagner. Una reimpresión de la misma, carente del aparato crítico, referencias a los folios y signos diacríticos es la de C. GONZÁLEZ, *Libro del cavallero Zifar*, Madrid, Cátedra, 1983. Mantenemos entre corchetes cuadrados y en cursiva la antigua división por partes establecida por la edición sevillana para facilitar su consulta y comparación con los estudios que sobre la estructura de la obra se han realizado.

[*Aventuras del caballero Zifar*]

2. [Capítulo I: Virtudes del caballero Zifar y causa de su exilio] [TC:25:1→ 60:12 | W:27:1→ 40:4]
3. [Capítulo II: El caballero Zifar y su mujer van a vivir a tierras extrañas y llegan a Galapia] [TC:61:1→ 124:9 | W:40:5→ 94:7]
4. [Capítulo III: Aventuras de Grima desde que es raptada por los marineros hasta que sale del reino de Orbín] [TC:124:10→ 138:12 | W:94:8→ 106:15]
5. [Capítulo IV: Aventuras de Zifar desde que pierde a su mujer hasta que llega a ser rey de Mentón] [TC:139:1→ 210:7 | W: 106:6→ 167:9]
6. [Capítulo V: Aventuras de Grima desde que deja el reino de Orbín hasta que llega al de Mentón] [TC:210:8→ 223:6 | W: 167:10→ 178:17]
7. [Capítulo VI: Aventuras de Garfín e Roboán desde que se pierden en Mela hasta que llegan al reino de Mentón] [TC:223:7→ 237:6 | W: 178:18→ 190:15]
8. [Capítulo VII: Traición del conde Nasón] [TC:237:7→ 301:9 | W:190:16→ 242:26]
9. [Capítulo VIII: Reunión del caballero Zifar y su familia en Mentón] [TC:301:10→ 315:11 | 243:1→ 254:11]
10. [*Castigos del rey de Mentón*] [Capítulo IX] [TC:316:1→ 470:8 | W:255:1→ 380:9]

[*Hechos de Roboán*]

11. [Capítulo X: Roboán sale del reino de Mentón en busca de aventuras] [TC:472:1→ 531:4 | W: 381:1→ 429:18]
12. [Capítulo XI: Roboán se dirige al imperio de Trigrida en donde llega a ser emperador] [TC:531:5→ 627:17 | W:429:19→ 509:20]
13. [Capítulo XII: Roboán, emperador de Trigrida, se casa con la infanta Seringa y se reúne con sus padres en el reino de Mentón] [TC:628:1→ 636:7 | W:509:21→ 516:23]

Esta segmentación original de un número reducido de capítulos fue ampliada en las distintas copias según sus características y época: M para resaltar los *exempla* que aparecen insertados en la historia e incidir en algunos aspectos de la misma como la resurrección de la señora de Galapia o la declaración antisemita aparecida en los *Castigos*; P por razones codicológicas al tratarse de una copia decorada con miniaturas e influida por los hábitos de recepción de la época que

prefería abundantes segmentaciones para así localizar, memorizar y comprender más fácilmente la materia narrada; y S por razones editoriales que lo engloban dentro del universo de los libros de caballerías que a raíz del éxito del *Amadís de Gaula* circularon abundantemente durante el s. XVI.

La capitulación del original, tal y como la hemos establecido, y su transformación en las copias del siglo XV permite retomar una idea que apuntábamos al principio del presente trabajo: el paso de la lectura pública a la privada a lo largo del siglo XV⁵⁴. La escasa segmentación del original incide sobre su carácter oral –apoyada por la aparición de fórmulas juglarescas como el citado *Dize el cuento, segunt agora oiredes o ahévos*, por sólo citar las más características⁵⁵–, y parecen marcar jornadas de lectura de extensión variable, pero que recogen unidades narrativas⁵⁶. Lectura pública que bien podría semejarse a la que se describe en el *Libro del cavallero Zifar* cuando Roboán llega al imperio de las Islas Dotadas:

E la una donzella llevava el libro de la estoria de don Iván e començó a leer en él; e la donzella leía muy bien e muy apuestamente e muy ordenadamente, de guisa que entendía el infante muy bien todo lo que ella leía e tomava en ello muy grant plazer [TC:567:15-18].

José Manuel LUCÍA MEGÍAS
Universidad de Alcalá de Henares

54. LAWRENCE, J.N.H., art. cit, vincula este proceso al ascenso de la literatura laica en Castilla.

55. *Afévos* se documenta en el *Cantar de Mio Cid* en 32 ocasiones, como por ejemplo en el v. 262: “Afevos doña Ximena con sus fijas do va llegando”. Vid. R. MENÉNDEZ PIDAL (ed.), *Cantar de Mio Cid*, 3 vols, 5ª ed., Madrid, Espasa Calpe, 1976, y especialmente el tomo II: Vocabulario, s.v. fe.

56. La misma idea recoge Leonardo Funes al hablar de la capitulación original del *Libro de los Estados*: “Estas grandes unidades podrían estar pautando jornadas de lectura de extensión variable, puesto que suelen terminar con un pasaje conclusivo al que sigue inmediatamente un pasaje de recapitulación, lo que podría interpretarse como un resumen final de la “lección” seguido de un repaso de lo ya visto cuando la lectura se retoma”, en “Sobre la partición original del *Libro de los Estados*”, *Incipit*, 6, 1986, pp. 3-26, cita p. 14. La capitulación que presentamos del original tiene además la ventaja de estar compuesta por segmentos de extensión más o menos uniforme y engloban una unidad narrativa, en contra de lo que sucedía en M, que por resaltar los *exempla* inseridos en el texto se compone de capítulos de extensión muy variable.